

El soldado cristiano: Armado con el yelmo de salvación - Efesios 6:17

Pr E Maljaars

Lectura – Efesios 6

Salterio:

114:1-3

248:1-4

128:1-3

162:1,2

362:1,3

Queridos hermanos y amigos, conducir una moto en Tarija es una manera común de moverse, es eficiente, pero también puede ser muy peligroso, especialmente si los que están en la moto no llevan cascos. A menudo, vemos a personas conduciendo una moto sin usar casco, o tienen casco, pero está en su codo. Esto es peligroso y tonto, si tienen un accidente y se golpean la cabeza, podrían morir. Necesitan un casco para proteger su cabeza, no su codo.

Es de suma importancia que una persona que conduzca una moto use casco. También era importante para los soldados romanos usar un yelmo en la batalla. El apóstol Pablo sabía la importancia del yelmo en la batalla, un soldado romano no pensaría en entrar en una batalla sin su yelmo, un golpe en la cabeza y estaría muerto. Pablo, por la inspiración del Espíritu Santo, usó la importancia del “yelmo” para describir la armadura que el cristiano necesita para la protección en la batalla espiritual.

Soldado cristiano, es una bendición que Dios proporcione este yelmo de salvación, pero necesitas usarlo. ¿Por qué? Estás en una batalla. **Efesios 6:12**, “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.” Tu necesitas protegerte. **Efesios 6:10-11**, “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.”

Esta mañana meditaremos en la quinta pieza de la armadura de Dios. Que el Señor bendiga Su palabra con el poder del Espíritu Santo. Nuestro texto es de **Efesios 6:17**, “Estad, pues, firmes... Y tomad el yelmo de la salvación”

El tema es: **El soldado cristiano: Armado con el yelmo de salvación**

- 1. El contexto histórico del yelmo.**
- 2. El significado espiritual del yelmo**
 - b) Un yelmo de esperanza.**
 - a) Un yelmo de certidumbre.**

El contexto histórico del yelmo.

Amados, Pablo dijo, “Y tomad el yelmo de la salvación” Esta mañana necesitamos comenzar con el contexto histórico. ¿Por qué? Porque antes de que podamos entender lo que significa el yelmo de salvación para nuestras vidas, necesitamos entender primero lo que significaba esto para un soldado romano, para esto necesitamos retroceder unos 2000 años. Necesitamos imaginar que estamos junto al ejército romano para entender la importancia del yelmo.

El yelmo de un soldado romano era una parte muy importante de su armadura. ¿De qué estaba hecho? Estaba hecho de un metal muy fuerte, posiblemente bronce o hierro. Era tan fuerte que podía proteger del golpe poderoso de una espada o de un hacha de guerra. El enemigo atacaría y apuntaría a la cabeza, por lo tanto, el soldado romano necesitaba un yelmo para protegerse.

Este yelmo cubría toda la cabeza, de hecho, era lo suficientemente grande para cubrir la parte posterior del cuello y parte de los hombros y la cara. Este yelmo estaba asegurado por una correa que iba debajo de la barbilla. En el interior del casco había un material, posiblemente cuero o fieltro, para hacer que el yelmo sea cómodo. En la parte superior del casco había una pluma que identificaba al soldado como parte del Imperio Romano, esto era para inspirar al soldado que el estaba luchando por Cesar.

El soldado romano se ponía este yelmo antes de entrar en una batalla, era una pieza muy importante de su armadura. Este yelmo protegía su cabeza, su cuello, su rostro y partes de sus hombros; el casco protegía su vida. No había duda, el soldado debía usar su yelmo en la batalla.

Cuando Pablo escribió, “y tomad el yelmo de la salvación” no estaba escribiendo a los soldados romanos que luchaban bajo el nombre de Cesar, sino a los soldados cristianos que están en la batalla por el nombre de Jesucristo. Mi amigo, ¿eres un soldado de Jesucristo? ¿Qué está diciendo Pablo a los soldados cristianos? ¿Cuál es el significado espiritual? Esto nos lleva a nuestro segundo pensamiento.

El significado espiritual del yelmo

Mis queridos hermanos y amigos, como embajador de Jesucristo no estoy llamado a persuadirlos para usar un casco cuando manejen una moto o bicicleta. Sin embargo, estoy llamado a instarte a usar el yelmo de la salvación, a armarte para la batalla contra Satanás.

¿Por qué Pablo lo llama “yelmo de salvación”? ¿Qué quiere decir con salvación? Hay dos puntos. Uno, la seguridad de la salvación. El casco protege la cabeza, por lo que yelmo de la salvación se refiere a la certeza de que eres salvo. Esto da fuerza en la batalla. Por eso lo llamaremos el yelmo de certidumbre o seguridad.

En segundo lugar, cuando comparamos este versículo con lo que Pablo dijo en **1 Tesalonicenses 5:8**, “Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.” Esto significa que el soldado cristiano necesita estar armado con esperanza, esperanza de liberación, esperanza de victoria. Así que, también podemos llamarlo el yelmo de la esperanza. Voy a hablar de ambos puntos. Del yelmo de esperanza y de certidumbre

A) Un yelmo de esperanza.

Pablo, con cada parte de la armadura, está hablando de la necesidad de proteger un área débil. En este caso, el yelmo es para proteger la mente, para proteger a los creyentes de desanimarse. “Estad, pues, firmes... Y tomad el yelmo de la salvación” Un soldado sin yelmo no es obediente y no es un buen soldado. Soldado Cristiano, sabes cómo puedes ser desalentado por tus pensamientos. Hijo de Dios, querido creyente, todavía tienes una mente pecaminosa que necesita ser protegida para que no caiga en desanimo espiritual.

El enemigo de los soldados romanos apuntaba a la cabeza para matarlos. Soldado cristiano, Satanás ataca tu mente. Por ejemplo, susurra los siguientes pensamientos. “Mira quién eres, has sido cristiano por 2, 5 o 10 años, pero todavía pecas, crees que eres cristiano, pero es imposible”. O, “Crees que eres cristiano, hiciste el mismo pecado otra vez, la semana pasada lo confesaste y ahora lo hiciste otra vez, no eres un cristiano” O “si tu fueras cristiano tu fe sería más grande, odiarías más el pecado, amarías más al Señor, amarías más a tu prójimo”. O “Dónde están los frutos en tu vida, si tu fueras cristiano, tendrías más frutos”. Etc...

Satanás ataca los pensamientos de estas maneras y en muchas más, su propósito es desanimarte y quitarte el gozo de tu salvación en Jesucristo. Satanás sabe que un soldado desalentado no puede pelear bien. Satanás desea que renuncies a la esperanza, que no busques al Señor, que no utilices los medios de gracia. Susurra, “ríndete, no hay esperanza para ti”. Satanás ataca para desalentar al soldado cristiano de luchar fielmente la batalla espiritual. Asaf conocía esta batalla y dijo en el **Salmo 73:14**, “Pues he sido azotado todo el día, Y castigado todas las mañanas.” David conocía esta batalla y confesó en el **Salmo 42:2-3**, “Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios? Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche, Mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?”

Amado, el enemigo, Satanás, es poderoso y la batalla puede ser intensa. Algunos creyentes experimentan más esto que otros. Satanás sabe que, si él puede hacer que tu mente se nuble y esté bajo su control, él tendrá el control de ti.

Una parte central del cristianismo está en la mente. No hay cristianismo sin pensamientos. Lo que piensas está conectado a lo que crees, a lo que haces y cómo te sientes.

Soldado cristiano, Dios ilumina nuestras mentes con las verdades, y Satanás desea destruir estos pensamientos. Ojo, podemos tener pensamientos pecaminosos. Escucha lo que el Señor dice en **Isaías 55:7**, “Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.”

Un soldado romano en la batalla sin su yelmo no tiene muchas esperanzas de sobrevivir. Un cristiano sin el yelmo de la salvación se encuentra en una situación peligrosa, es presa fácil de Satanás. La respuesta para resistir los ataques de Satanás y para protegerte del desanimo está registrada en la palabra de Dios, Pablo dice: ““Estad, pues, firmes... Y tomad el yelmo de la salvación” Soldado cristiano, ponte el yelmo de la esperanza.

Es cierto que todos tenemos algo de esperanza, no podríamos vivir sin esperanza. La gran diferencia entre la esperanza del incrédulo es que el tiene una falsa esperanza que está basada en cosas de este mundo, pero la esperanza del creyente está basada en cosas eternas y es segura en Cristo. Un soldado entra en la batalla con esperanza de victoria. Sin esta esperanza, el soldado está muy desanimado como para luchar y pierde su capacidad de pelear. Satanás sabe esto, y su enfoque es desalentar a los creyentes, por esto Pablo te ordena ponerte el yelmo de esperanza.

Satanás nos ataca en nuestro presente, en nuestras vidas, en la familia o en el mundo, Él hace esto para que perdamos la esperanza en el Señor. Él quiere que pensemos en todas las circunstancias difíciles, las presenta como cosa imposible de vencer y no quiere que pensemos en quién es el Dios Todopoderoso. Un ejemplo, ¿recuerdas cuando Moisés envió a los 12 espías para reconocer la tierra de Canaán? Cuando regresaron los espías, 10 de ellos hablaron mal de la tierra de Canaán, decían que no había esperanza de victoria. Pero dos espías, Josué y Caleb, hablaron bien, dijeron en **Números 14:9**, “Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis.”

¿Cuál fue la diferencia entre estos hombres? Los 10 espías sólo miraban las circunstancias y no tenían esperanza en el Señor. Sin embargo, Josué y Caleb vieron las mismas circunstancias, pero no sólo miraron las circunstancias, no, confiaron en la promesa de Jehová. Estaban armados con el yelmo de la salvación; sus pensamientos estaban en el Señor y en su palabra. Sus mentes estaban protegidas, tenían el yelmo de la esperanza, sus pensamientos eran, “Nuestra victoria es segura porque Dios es fiel, Dios es todopoderoso”.

Soldado cristiano, no importa cuáles sean las circunstancias, necesitas usar el yelmo de la salvación. ¿Te ha prometido el Señor la salvación a través de su hijo Jesucristo? Tendrás la victoria. Tu Dios es todopoderoso. Tu Salvador está vivo y Él controla todas las cosas. Jehová nunca te abandonará porque tu Salvador te ha comprado con Su sangre. Cada circunstancia en tu vida puede parecer que prueba la palabra del Señor, y que se opone a sus promesas, pero confía en la promesa de Dios. **Números 23:19**, “Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?”

Soldado cristiano, tu capitán Jesucristo te ordena tomar el yelmo de la salvación. ¿Quién tiene la salvación en sus manos? ¿Tu? No. El Señor de los Señores y rey de reyes, él tiene la salvación en sus manos. ¿Quién? Jesucristo, recuerda lo que significa el nombre de Jesús – Jehová salva. Querido creyente, Jesucristo es tu yelmo de salvación, solo Él es tu esperanza. Ponte el yelmo de la esperanza, pelea la buena batalla de la fe, protege tu mente, piensa correctamente en Dios, Jesucristo y la salvación. Confía en Él. **Salmo 115:3**, “Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho.”

Esta vida es una guerra espiritual. Soldado cristiano, la realidad es que estás en una batalla y el enemigo es poderoso. Tu capitán, Jesucristo, dijo que en el mundo tendréis tribulación y no podrás vencer esto con tu propio poder, sin embargo, Jesucristo también dio una promesa, **Juan 16:33**, “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.”

¿Te das cuenta de la seriedad del mandato de Pablo en Efesios 6? El peligro es grande, la batalla es real. Tener el yelmo “en el codo” es de necios, mi amigo. No es suficiente saber que necesitas este yelmo; debes usarlo. ¡Toma el yelmo de la esperanza, soldado cristiano! Busca a Jesucristo por protección y fortaleza. Confía en él. Descansa en su palabra fiel, esto protege, da valor y fuerza para la batalla.

El soldado romano debe usar su yelmo, sin el podría ser gravemente herido, y sacado del campo de batalla. El soldado cristiano debe ponerse el yelmo de la salvación, sin él Satanás atacará y será desanimado (herido en su mente) ¿Necesita el soldado cristiano ser sacado del campo de batalla? No, necesita luchar. ¿Quién le ayudará? El soldado cristiano es muy bendecido porque tiene el Espíritu Santo morando en él. (Él tiene un Consolador) El Espíritu Santo consuela y anima a los creyentes revelando a Jesucristo a través de la Palabra de Dios. El Espíritu Santo da valor y consuelo al mostrar al soldado la persona y la obra de Jesucristo.

Por ejemplo, el soldado cristiano puede ser desalentado debido a su injusticia. Satanás lo ataca y lo acusa de su injusticia diciéndole “si fueras cristiano, serías justo”. El hijo de Dios está de

acuerdo con las acusaciones de Satanás, y se desalienta mucho, pero entonces el Espíritu Santo le revela que su justicia no está en él, su justicia está en Jesucristo. Él es su justicia. **Isaías 54:17**, “Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová.”

De esta manera, con el bendito evangelio de Jesucristo, el Espíritu Santo consuela la mente del “soldado cristiano”. Esta verdad llena su mente de esperanza y su alma de gozo. El soldado es animado por el Señor y protegido por el “yelmo de salvación y esperanza”. Se levanta y continúa luchando. Él confía en el Señor, él tiene puesto el yelmo de la salvación. El soldado cristiano se dice a sí mismo **Salmos 42:5**, “¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío.”

El Espíritu Santo toma las cosas de Jesucristo, y nos las da para animarnos. Soldado cristiano, ¿estás desanimado? Abre tu Biblia, lee la Palabra de Dios y ora para que el Espíritu Santo la aplique en tu vida. Soldado cristiano, “Estad, pues, firmes... Y tomad el yelmo de la salvación” El yelmo de la esperanza.

b) Un yelmo de certidumbre

“Estad, pues, firmes... Y tomad el yelmo de la salvación” La palabra salvación tiene diferentes significados. Puede significar una liberación de las necesidades físicas, por ejemplo, los israelitas fueron salvados de la esclavitud de Faraón. Pero la salvación también puede significar ser liberado espiritualmente, del pecado. La salvación entonces puede explicarse como la liberación del gran mal (el pecado) y ser llevado a un bien supremo, la comunión con Dios

El soldado cristiano que lleva el yelmo de la salvación recibe protección por medio de la certidumbre. Hay una certeza de la salvación pasada- mirando hacia atrás en su vida él ve que el Espíritu Santo ha obrado una renovación en él, Dios lo ha salvado por Su gracia. También hay una certeza de la salvación presente - aunque puede ser desalentado debido a su ser pecaminoso, Dios no lo abandona, él conoce a Dios como su salvación. Y también existe una certeza de salvación futura, la cual Pablo enfatiza, a veces es llamada, “la salvación segura” porque todos los creyentes serán completamente liberados del pecado y de sus enemigos, para siempre.

“tomad el yelmo de la salvación” Pablo está diciendo que cuando te pones el yelmo de la salvación este te protege contra el desaliento que viene cuando te enfocas en ti mismo y en tus circunstancias, porque el yelmo de la salvación pone el enfoque en Cristo, haciéndote pensar en la salvación pasada, en lo que Cristo ha hecho para ti, te hace pensar en la salvación presente,

en lo que Jesucristo está haciendo por ti ahora mismo y también en la salvación futura, lo que Jesucristo hará por ti, Él te llevará a la gloria. Una mente que no está protegida con el yelmo de la Salvación, centrada en Jesucristo, es distraída, desalentada y propensa a los ataques de Satanás.

Soldado cristiano, tu esperanza de salvación está solamente en Jesucristo. La esperanza del cristiano es una esperanza con certeza. Esta esperanza no es un tal vez ni probablemente, sino cien por ciento segura. Querido creyente, ponte el yelmo de la salvación. Arma tu mente con el pensamiento de Tu salvación futura, enfocado en la victoria de Cristo. Pelea la buena batalla de la fe, mirando hacia el futuro.

Tu salvación futura está en Dios el Padre que te adoptó **Efesios 1:3-4**, “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,”

Tu salvación futura está en Jesucristo que te ha redimido con su sangre. **Efesios 1:7**, “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,”

Tu salvación futura está en el Espíritu Santo quien te renovó, te santifica y nunca te dejará. Tu esperanza está en la Trinidad. La esperanza de la salvación no está en el hombre, no depende del hombre. La salvación está en Jehová. **Salmo 3:8**, “La salvación es de Jehová.” Soldado cristiano, saber que Dios te escogió en la eternidad, saber que Jesucristo te compró, murió por ti, y ora por ti, saber que eres el templo del Espíritu Santo: ¡Esto es esperanza! ¡Una esperanza segura! Esta es una esperanza sólida como una roca. Esta es una esperanza inquebrantable.

Soldado cristiano, puede que estés en circunstancias difíciles, en pruebas y en aflicciones, recuerda que Dios tiene un propósito. ¿Cuál es su propósito? **Romanos 8:29**, “Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.”

No te desanimes por tus circunstancias, toma tu cruz y síguele, él te está preparando, te está haciendo conforme a su imagen. Nada está fuera de su control, mira a tu capitán de salvación, Su propósito será cumplido.

La salvación está en Jehová y es una cadena de oro desde la eternidad y por la eternidad. Consiste en cuatro vínculos irrompibles como leemos en **Romanos 8:30**, “Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que

justificó, a éstos también glorificó.” Cuando leemos este versículo ¿En que tiempo están los verbos? Todos los verbos están en el tiempo pasado, también el verbo glorificar ¿Por qué escribió Pablo en el tiempo pasado? Pablo tenía puesto el yelmo de la salvación por eso ve que la salvación está en Jehová y que la salvación es tan segura que es como si ya hubiera sucedido.

Pablo, al mirarse a sí mismo dice, “miserable de mí”, pero cuando piensa en las verdades y la gracia de Dios Padre, del Señor Jesucristo, y del Espíritu Santo, está cien por ciento seguro de su salvación. Amigo mío, si Dios ha comenzado Su obra de gracia salvadora en ti, ¡Serás glorificado! La salvación es eterna. La salvación está en un Dios todopoderoso y trino. Soldado cristiano, ponte el yelmo de la salvación. **Salmos 42:5**, “¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío.”

Satanás y todos sus demonios pueden estar en tu contra, pero si Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo están de tu lado, nunca perecerás. **Romanos 8:31**, “¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” **Romanos 8:37**, “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.”

Queridos amigos, es tonto que una persona que conduce una moto no use casco. Era importante que los soldados romanos usaran el yelmo en la batalla. Un soldado romano no pensaría en entrar en una batalla sin su yelmo, dependía de la protección de este, sin el, un golpe en la cabeza y estaría muerto.

Querido hermano, querida hermana, compañero de batalla, ¿ves la importancia de que tu mente este en Cristo? ¿Ves esa necesidad esencial de ponerte el yelmo de la salvación? Sin la salvación de Cristo, cualquier otra esperanza es vana, serás vencido. No puedes ganar esta batalla sin Cristo como tu salvación, ¡tu única esperanza está en Él!

Soldado cristiano, "has usado del yelmo de la salvación" ten ánimo, serás glorificado. Estás en buenas manos; estás en las poderosas manos del Señor Jesucristo. **Juan 10:28**, “y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.”

Soldado cristiano, tu yelmo de esperanza y certeza está en Jesucristo. **1 Pedro 1:3**, “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,”

Terminaré con una palabra de exhortación del Señor mismo. Abre tu Biblia en los **versículos 20-25 de Judas**, “Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor

Jesucristo para vida eterna. A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne. Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.” Amen.